

mayor velocidad que otras, siendo esto habitual en esa persona. Indica cambios muy frecuentes en su forma de desenvolverse, con alteraciones más o menos importantes de su ritmo vital, el cual presentará no pocos altibajos.

llevando directamente Doña María
como administradora de lo dejado
por su esposo y que viene

FIG. 89. *Escritura acelerada.*

Puede verse claramente cómo a lo largo de cada renglón existe una mayor rapidez en los trazos.

estas cosas, ya que son trabajadoras
esencialmente manuales, no cualificadas.

FIG. 90. *Escritura retardada.*

Como si echase un hipotético freno, las palabras finales son escritas más lentamente que las iniciales de cada línea.

Quisiera punto, por favor y perdón
que sea un asunto sencillo, así

FIG. 91. *Escritura de velocidad variable.*

Aunque en general hay rapidez en los trazos, en algunas palabras («favor» es el ejemplo más claro) existe precipitación, lo que sucede de forma aleatoria, dando a esta muestra el carácter de variable en lo que a velocidad se refiere.

CAPÍTULO IX

¿Trazos fuertes o suaves?

La presión de la escritura

CUANDO EL BOLÍGRAFO va recorriendo el papel a medida que escribe, va «aterrizando» y «despegando» sucesivamente y, de esta forma, hace una serie de surcos que quedan rellenos de tinta. Esta sería la película del hecho físico de escribir, vista con una cámara de aumento. En el fondo es algo muy parecido a lo que los labradores hacen con el «arado» (bolígrafo) sobre el «sembrado» (papel).

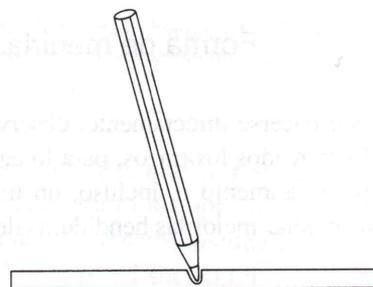


FIG. 92. *Surco realizado sobre el papel al presionar el útil de escritura.*

En este dibujo aparece con un tamaño proporcionalmente exagerado la impresión en forma de surco que el útil de escritura (sobre todo bolígrafos y lapiceros) hacen sobre el papel.

Factores que influyen

Y pasando ya al «campo» de la hoja de papel, la forma en que esta quedará «labrada» por el útil de escritura dependerá, primero, de la fuerza con que este se apoye sobre la hoja, pero también del tipo de papel de que se trate (grosor, satinado, etc.), así como de la superficie de apoyo (dura, blanda, lisa, rugosa, etc.)

No es lo mismo escribir sobre una hoja fina y satinada apoyada sobre mármol, que en un papel grueso, con varias hojas debajo y sobre una mesa de madera.

También el útil de escritura es muy importante para valorar la presión: por ejemplo, el bolígrafo, la pluma y el rotulador ejercen presiones distintas manejados por la misma persona sobre el mismo papel y en el mismo momento.

Forma de medirla

Puede hacerse directamente, observando cómo han quedado marcados los trazos, para lo cual es mejor usar una lupa de aumento o, incluso, un microscopio si se quieren apreciar mejor las hendiduras de los trazos en el papel.

Una observación interesante es tocar la hoja para ver si se aprecian al tacto los surcos; esto, claro está, cuando el útil es un bolígrafo o un lápiz, ya que ni la pluma, ni mucho menos el rotulador, suelen dejar huellas profundas.

También es adecuado mirar las hojas de apoyo, es decir, aquellas sobre las que se escribió, ya que según se marquen en ellas más o menos las letras la presión será mayor o menor.

Presión fuerte

Si los trazos han sido realizados apoyando el útil con firmeza sobre el papel, quedarán marcados apreciablemente y la presión será fuerte.

*¿Cualquier tipo de papel, el papel del actual funcionamiento
o en opinión que aspectos materiales representan de una
o de otros que actualmente están en funcionamiento?*

FIG. 93. Presión fuerte.

Trazos fuertes, que han dejado huella palpable en el papel, realizados con un claro predominio del ángulo, lo que ratifica la firmeza del autor.

¿Qué significa eso? Pues que se trata de alguien que tiene una energía interior muy apreciable, que irradia hacia los demás. En efecto, los que aprietan firmemente el útil sobre el papel suelen relacionarse con la fuerza; son gente que entra «pisando fuerte» en los ambientes en que se desenvuelve.

También es un rasgo de realismo, ya que se entra en la zona inferior del papel, si consideramos el anverso de la hoja como zona superior y el reverso como inferior.

Quando tus cartas me tardan en
llegar, ya estoy preocupado. Forti.

FIG. 94. Presión muy fuerte.

En este caso la presión es excesiva, pues casi se ha taladrado el papel, lo cual es particularmente notable en trazos largos.

Si es extremadamente fuerte, puede ser un índice de agresividad o de carácter difícil, sobre todo en escrituras de bajo nivel.

Presión suave

En cambio, si la presión es suave, quiere decir que el útil de escritura se ha deslizado delicadamente sobre el papel o, por lo menos, con mucha menos fuerza que en los casos anteriores.

estudio que estoy en mi
escucho vuestro programa

FIG. 95. Presión suave.

Letra muy bien ejecutada aunque poco espontánea y, después, no demasiado presionada. La suavidad sería, pues, una característica general de esta escritura.

La energía es, por tanto, inferior y el carácter más tímido. Son personas que entran en los sitios «de puntillas» por no molestar, o por miedo a hacerlo. Es sin-

forma de timidez, pero también lo puede ser de elegancia, sobre todo en letras de considerable nivel.

Si la presión es muy floja, aparte de disminuir proporcionalmente todos los aspectos comentados, puede haber problemas de tipo físico que estén limitando la energía vital de esa persona.

que acalico, mi letra
digo en poco como

FIG. 96. Presión muy floja.

Estas letras han sido realizadas resbalando apenas el bolígrafo sobre el papel, destacando muy poco sobre este a pesar de haberse utilizado tinta negra.

Presión limpia

Nos hemos fijado en la profundidad de los surcos, en el grado de presión. Pero ¿cómo son los bordes de esos surcos?

su llavado un par de veces
localizo, de modo que por co-
en todo cañón te enviamos

FIG. 97. Presión limpia.

Trazos fundamentalmente nítidos los de esta muestra, a la vez que trazados de forma ágil y espontánea. Destacan también algunas curiosas uniones altas, especialmente en puntos de la «t» y barras de las «t», con las letras siguientes.

Si son nítidos, es porque el útil se ha mantenido más o menos vertical, lo que indica buena salud, energía bien canalizada y pulcritud en general. En estos casos decimos que la presión es limpia.

Presión pastosa

Pero a veces se observan, incluso a simple vista, una serie de irregularidades en los trazos, como resultado de que se inclina demasiado el útil al escribir.

> *Andas que tengo aunque no me soy saltera, pero tengo curiosidad de loienes, antes del matrimonio*

FIG. 98. Presión pastosa.

La excesiva inclinación del bolígrafo sobre el papel da como resultado estos trazos llenos de rugosidades en sus bordes, dando esa sensación de pastosidad general a la escritura.

Es síntoma de que la energía no se canaliza tan bien como sería de desear, pudiéndose perder en parte. Puede haber algunos problemas físicos, así como una cierta tendencia a la melancolía.

Todo ello siempre que el bolígrafo esté en buen estado, ya que a veces es el responsable de que aparezca esta «pastosidad», pero simplemente porque se sale la tinta.

Presión «en relieve»

Se produce cuando en una misma letra hay trazos que aparecen más presionados que otros, dando esta sensación de «volumen» o «relieve» a las letras.

Ocurre en escrituras de personas con una acusado sentido estético, especialmente centrado en las artes plásticas; de hecho, a muchos de ellos les gusta el dibujo, la pintura, la decoración, la moda, etc. Pero puede ser también otro tipo de manifestaciones artísticas relacionadas con esta característica de la escritura, por lo que podemos decir que la presión en relieve es una especie de «rasgo de artista».

carta firmada, de unas folios blancos. Escrita

FIG. 99. Presión en relieve

Particularmente en las «f» y la «d» puede verse como el rasgo ascendente (perfil), es mucho más débil que el descendente (pleno), dando esa sensación de volumen a las letras.

Temblores en las letras

Se trata de pequeñas vibraciones en los trazos que a veces son muy poco visibles, necesitándose la lupa o el microscopio para detectarlos con claridad. Sin embargo, pueden darse casos en que resulten evidentes a simple vista.

Apreciables amigos del programa
 Solamente unas líneas para
 señor grafólogo Simón me dijera,

FIG. 100. Letras con temblores.

Escritura plana de temblores en todas las letras, algunos más visibles que otros, destacando los de los últimos pies. La ayuda de una lupa facilitará notablemente una más perfecta observación.

Las causas por las que aparecen estos temblores en la escritura pueden ser muy diversas, pudiendo ser tanto de tipo físico como psíquico. Por ejemplo, se observan temblores en letra de personas de edad, en enfermos de Parkinson u otras dolencias neurológicas, en los que toman drogas, ya sea alcohol u otro tipo, pero también en sujetos nerviosos, impresionables, inseguros, etc.

En cada caso hay que intentar ver el conjunto de la letra y el contexto en que ha sido realizada para interpretar correctamente los temblores, aunque en general no se trata de un rasgo de interpretación excesivamente positiva.

Letras rotas

Algo va mal también cuando se «rompen» las letras, pero ¿qué quiere decir esto y cómo se produce?

Pues estas «roturas» consisten simplemente en que hay zonas de letras que aparecen sin tinta, ya que se ha levantado el útil de escritura, a veces de forma casi

imperceptible. Lo curioso es que suele pasar en determinadas zonas de las letras de quienes tienen este rasgo en su escritura, lo cual puede servir de gran ayuda a la hora de su identificación en trabajos de pericia caligráfica.

El estímulo amigo: soy un buen agente
 chico conocido y vive en compañía
 lo que chern: risa - signo g. ca -

FIG. 101. Letras rotas.

Ya en la primera mayúscula aparece una rotura en la zona inferior, igual sucede con zona semejante de la totalidad de los pies.

Las causas de las roturas de trazos hay que buscarlas en una cierta inseguridad, que lleva a estas personas a levantar el útil de escritura en plena realización de una letra. También puede deberse a problemas de tipo físico, debiéndose, como siempre, estudiar cada caso particular.

Dirección de la presión

Es importante ver qué tipo de trazos están más presionados, si los que van de arriba a abajo, en vertical, o los dirigidos de izquierda a derecha, o sea, en dirección horizontal.

Si se presionan más los trazos verticales, no cabe duda de que se está intentando dirigir a los demás o, incluso más, imponer los criterios propios. Habrá que ver otros factores para determinarlo, pero lo cierto es

que hay una predisposición hacia ello. También es verdad que estas personas tratan continuamente de adquirir nuevos conocimientos, sintiéndose aún en un periodo de preparación para la vida.

Nada como un saludo muy
cálido de nuestra amiga

FIG. 102. Presión vertical.

Los trazos verticales han sido trazados de forma más enérgica que los horizontales, apreciándose de forma muy clara en las últimas «t» y «g».

En cambio, cuando los trazos horizontales son los más presionados, el sujeto está más dispuesto a darse a los demás, impartiendo su experiencia y sus conocimientos. Hay que tener en cuenta que es un movimiento hacia la derecha del papel (zona de «los otros»), por lo que también implica capacidad de iniciativa.

resulta de morriado pronto para
Martina Ferrero

FIG. 103. Presión horizontal

Al contrario que en el ejemplo anterior, hay más presión en los trazos horizontales, destacando las barras de las «t». También se aprecia con meridiana claridad en el trazo transversal de la inicial del apellido.

Variaciones en la presión

Lo más normal es que, a medida que se escribe, la presión vaya disminuyendo gradualmente, sobre todo en cartas o documentos largos y/o aburridos.

Si, por el contrario, la presión se mantiene a lo largo del escrito, es que la energía también permanece constante a lo largo de una actividad, es decir, se canaliza adecuadamente.

Hace gloriosa en la que dulcemente
lucha se ha merecido a beja bere,
suma felicidad a yerro summo!

FIG. 104. Presión variable

Las variaciones son múltiples en la presión de esta escritura, donde pueden verse letras muy presionadas junto a otras muchas más débiles en este aspecto.

Cuando la presión es desigual en el mismo texto, y esto sucede así en todos los escritos de esa persona, nos está dando idea de que existe una inestabilidad, quizá resultado de una insatisfacción interna. Los «puntos débiles» de la personalidad se reflejan también en estas zonas de menos presión relativa de los trazos.